

9629

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LOS REYES MAGOS

BUFONADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS ARNEDO



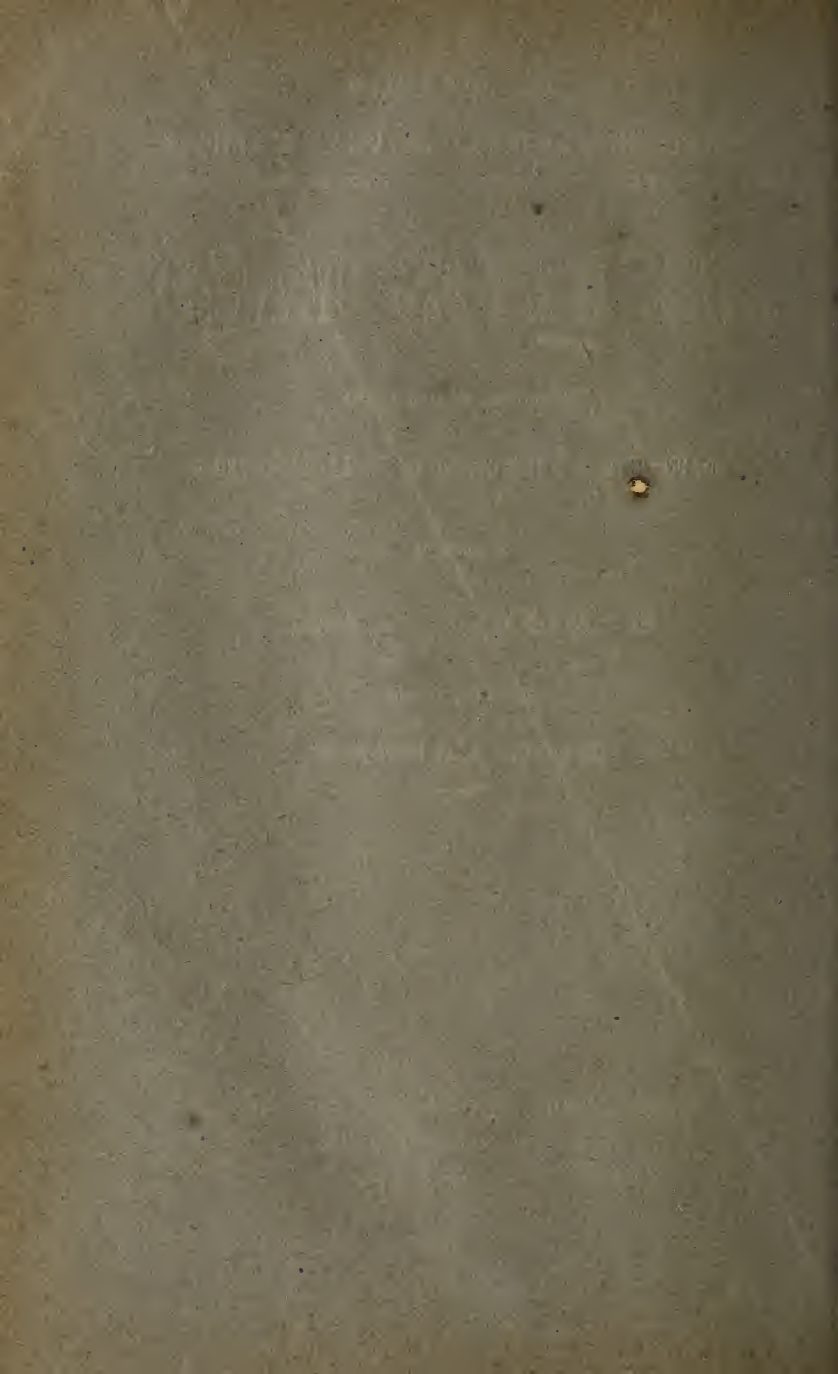
MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS, —2—2.º

1890



LOS REYES MAGOS

OBRAS DE GABRIEL MERINO

Novelas

LOS POLVOS DE QUIROGA.
LAS CANTONALES.
LOS CUERNOS DE LUCIFER.
LA NOCHE DE NOVIOS.
LA SERPIENTE NEGRA.
AMOR ENTRE FALDAS.
LAS COQUETAS.

En prensa

EL SEGUNDO DILUVIO.
LOS PREDESTINADOS.

Obras dramáticas

PESCAR EN SECO, comedia en un acto y en verso.
FRUTOS COLONIALES, zarzuela, íd., íd.
CURRIYO EL ESQUILAOR, parodia, íd., íd.
LA PEQUEÑA VÍA, revista, íd., íd.
CARAMBOLA RUSA, zarzuela íd., y en prosa.
LA ILUMINADA, parodia, íd., y en verso.
TIMOS CONYUGALES, juguete cómico-lírico, íd., íd.
¡PÚM!, juguete cómico-lírico en íd, y en prosa.
JUZGADO MUNICIPAL, sainete lírico en íd., íd.
REDOBLE, juguete cómico en un acto y en prosa.
LOS REYES MAGOS, bufonada cómico-lírica en un
acto y tres cuadros, en prosa y verso.

Estas obras véndense al precio de **una peseta**
ejemplar en las principales librerías.

LOS REYES MAGOS

BUFONADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS ARNEDO

Estrenada con éxito en el TEATRO CIRCO DE PRICE la
noche del 7 de Enero de 1890.



MADRID

IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ
ATOCHA, 100, PRINCIPAL

—
1890

PERSONAJES

ACTORES

JUANITA.....	SRTA.	ALVERÁ (Virginia.)
LA ALCALDESA.....	»	MEJÍA (Carmen.)
DON PERFECTO.....	SR.	MORÓN (José.)
EL ALCALDE.....	»	HIDALGO (Ramón)
RODRÍGUEZ.....	»	PINEDO (Bonifacio.)
SÁNCHEZ.....	»	MATA. (Antonio.)
GUTIÉRREZ.....	»	SUÁREZ.
ANTÓN.....	»	LÓPEZ.
COLÁS.....	»	MORA.
SACRISTÁN.....	»	ANGOLOTI.
MOZO 1.º.....	»	MARTÍNEZ.
UN CHICO.....	»	NIÑO GUTIÉRREZ.

Mozos y Mozas del pueblo, Paletos, Banda, Coro general y acompañamiento.

La acción en un lugar de la Mancha.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Selva corta. Á la izquierda cobertizo que figura un ventorrillo. Mesa y banquetas.

ESCENA PRIMERA

RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y GUTIÉRREZ, sentados.

SANCH. (Á Rodriguez.) ¿Conque no puede la gente salir de allí?

ROD. Ni por pienso.
Tenemos deudas con todos los vecinos de aquel pueblo.

GUT. Pero hombre, ¿en tu beneficio no se recaudó dinero?

ROD. No me hables del beneficio; por poco nos meten presos: por buscar una *colada* anuncio *Guzmán el Bueno*; suprimí tres personajes, me comí la mar de versos,

en fin, nos salió un Guzmán
que daba lástima verlo.
Luégo, como el equipaje
quedó empeñado en Majuelos,
salimos á hacer la obra
cada uno con lo puesto.
La dama salió en enaguas,
el barba con un *clac* viejo
y un pantalón encarnado
que nos alquiló un sargento.
Yo, por no salir tan facha,
me vestí de chaquet negro;
por espada saqué un pincho
de los del resguardo...

GUT. Bueno,
pero ¿y de entrada? (Pausa.)

ROD. Muy mal;
veintiseis reales y medio.

SANCH. ¡Pues valiente beneficio! (Riendo.)

ROD. No hay que extrañarlo. ¡Si tengo
yo allí muchas simpatías!

GUT. Lo cierto es que hace ya tiempo
no nos sale nada bien.

ROD. Allí ha ocurrido un suceso
que prueba nuestra desgracia.
Como ya estaba temiendo
que la entrada fuera floja,
pensé, con mis compañeros,
dedicar el beneficio
al Alcalde, y en efecto,
me recibió muy cortés
deseándome un buen éxito,
y ofreció corresponder
con largueza á aquel obsequio.
Pidióme como favor
que á un hijo suyo, un mastuerzo,
que según dice su padre
será un actor de los buenos,
con objeto de que fuese
el chico perdiendo el miedo,
le diésemos un papel;

dije que sí, ¡ya lo creo!
y le hice salir de moro
en el acompañamiento.
Pues bien; llega el tercer acto,
se había quedado dentro
á fin de hacer los murmullos;
subo al muro, no le veo
digo—por cierto muy bien—
aquellos valientes versos,
arrojo el puñal... y ¡púm!
le dejo al muchacho tuerto.

(Rien Sánchez y Gutiérrez.)

Figúrate tú, su padre
nos quería llevar presos.
«Desde hoy ya no se *echan* más
comedias en este pueblo!»
dijo—y allí estamos todos
sin teatro y sin dinero.

La dama llora y pateo
y exclama á cada momento:
¡Jesús, si Mario supiera
que yo estoy por estos pueblos!
El barba: ¡Y yo que he perdido
la contrata para Méjico!
si salimos á la calle,
nos espía el posadero,
debemos á todo el mundo...
mejor dicho, á todo el pueblo...
y aquí he venido escapado
á ver lo que habíais hecho.

SANCH. Pues hijo, aquí no hay negocio
en este bendito pueblo.
Sus habitantes prefieren
asar castañas al fuego,
empinar el rico mosto
y contar sabrosos cuentos,
y así pasan estas gentes
las veladas del invierno.

ROD. ¡Bonito negocio, chico! (Con tristeza.)

GUT. ¡Buena campaña hemos hecho!

ROD. Opino que nos volvamos

- á unir con los compañeros.
SANCH. ¿Pero ahora mismo?
ROD. Ahora mismo;
aunque el rubicundo Febo
(Con dramática entonación.)
no alumbre nuestro camino
con su resplandor espléndido,
la luna, que es más amable,
nos evitará un tropiezo
alumbrando nuestro viaje
por los tortuosos senderos
y evitando que los burros
caigan á un despeñadero.
SANCH. Déjate de poesías (Levantándose.)
y á ver quién carga con esto.
(Un lío de ropa que habrá en el suelo)
ROD. ¿Y qué es eso?
GUT. Aquí trajimos
los trajes para el *Otelo*,
por si acaso se podía
soltárselo á los del pueblo.
SANCH. Fué lo único que salvamos
de la quiebra de Majuelos.
ROD. Conque vamos, paga el gasto,
y emprendamos el regreso.
GUT. Vaya la última peseta;
á ver, chica, ¿cuánto debo? (Llamando.)

ESCENA II

DICHOS y JUANITA por la izquierda.

- JUANITA. ¿Ya se marchan? Yo creí
que harían noche en el pueblo.
SANCH. No, hija; el *deber* nos reclama
en otro sitio.
ROD. Y lo siento
porque no siempre se encuentran
mesoneras de ese cuerpo
y de esa cara y de...
GUT. Basta,

déjate de chicoleos;
pues bonita situación
para andarse con requiebros!

SANCH. Queríamos aquí echar
dos funciones, pero vemos
que este teatro es muy chico
para nuestro presupuesto. (Con énfasis.)

JUANITA. ¡Ah, pero ustedes son cómicos?

ROD. Y á mucha honra, lucero.

JUANITA. Pues poquito que me gustan
á mí las comedias, y eso
que en mi casa no me dejan
trabajar.

ROD. Pues muy mal hecho;
en tu casa no debían
cortar las alas al genio. (Con sorna.)

JUANITA. Yo ya he hecho comedias.

ROD. ¿Sí?

JUANITA. Y zarzuelas, ya lo creo;
y si alguno me enseñara,
ganaría muy buen sueldo.

ROD. Oh, mesonera sensible,
oh, tiple... (Ap.) con aparejo.

JUANITA. Si ustedes me contrataran.

ROD. Ay, hija mía, no hay hueco.
Si hubiéramos trabajado
aquí, entonces desde luego.

JUANITA. Pues aquí hay mucha afición
y va al teatro *tó* el pueblo;
pero, claro, en estos días
como se espera un suceso
que ha de ser en la comarca
todo un acontecimiento,
nadie piensa en el teatro.

ROD. ¿Y cuál es ese suceso?

JUANITA. ¡Ah! ¿pero ustedes no saben
lo que ocurre?

SANCH. Nada; ni esto.

JUANITA. Anda, anda, pues si no se habla
de otra cosa en el concejo;
por eso me choca mucho

- que no se queden á verlo.
- GUT. Cuenta, cuenta. (Con curiosidad.)
- JUANITA. Se ha sabido,
aunque con mucho misterio,
que este año los Reyes Magos
van á venir á este pueblo.
- ROD. ¿Los Reyes Magos? (Con asombro.)
- JUANITA. Cabal.
- SANCH. ¡Tú estás local!
- JUANITA. Ni por pienso;
pues qué, ¿no saben ustedes
que desde hace mucho tiempo
los espera todo el mundo
en llegando el seis de Enero?
- ROD. (Ap.) ¿Pero en qué país vivimos?
- GUT. ¡Y luégo hablan del progreso!
- JUANITA. Van á ver varias ciudades,
y pasan por este pueblo
precisamente esta noche.
- ROD. ¿Quién ha traído ese cuento?
- JUANITA. Si no es cuento, es profecía
(Con solemnidad y dando mucha importancia á
toda la escena.)
de Bastián el hechicero.
- ROD. ¿Y quién es Bastián?
- JUANITA. Un brujo
que se murió hace ya tiempo,
y que al morir, serio y grave,
nos anunció ese suceso.
- GUT. (¿Pero no hay autoridades
en este bendito pueblo?)
- JUANITA. Todos los años salimos,
pero aún no han venido á vernos
- ROD. (Ap.) Pues señor, ni los *apóstoles*
que tanto ruído metieron,
ni el santo de Valdepeñas,
ni el paseo por el cielo,
que congregó en las Vistillas
medio Madrid, hace tiempo,
ni aquellos *iluminados*
de Torróx... ¡viven los cielos!... (Riendo.)

(Ruido dentro.)

JUANITA. Creo que empieza el bullicio;
oigan ustedes atentos.

(Se acercan á la puerta del ventorrillo.)

ESCENA III

DICHOS, ANTÓN y CORO GENERAL

GUT. Pero señores, ¿estamos
en España ó en Marruecos?

SANCH. Esto es un *timo*, de fijo.

ROD. Ya se acercan.

SANCH. Escuchemos.

MÚSICA

CORO. Venid, venid,—llegad, llegad,
el gran suceso—se acerca ya.
Preparen escalas,—y latas y hachones
todos los vecinos de Villamelones,
que pronto los reyes aquí van á estar
y hay que recibirlos con solemnidad.

JUANITA. (Saliendo por la izquierda.)
Salud, amigos míos.

CORO. Juanita, aquí está ya.
¡Viva la mesonera
más guapa del lugar!

JUANITA. Conque hoy, según noticias,
á realizarse van
aquellas profecías
del viejo Sebastián.

CORO. Años há, que lo esperamos
con anhelo y ansiedad.

JUANITA. No dudéis, que el mejor día
nos vendrán á visitar.

CORO. Recordemos la leyenda
del anciano Sebastián.

JUANITA. Pues silencio, amigos míos,
haced corro y escuchar.

(Mucha curiosidad. El Coro rodea á Juanita.)
Sebastián se empeñó en no comer,
y á una cueva del monte marchó,
y encerrado en aquella hendidura
nunca más por el pueblo volvió.
Hay quien dice que al anochecer
resplandor se veía fugáz
y á las doce cubríase el monte
de un humo muy negro que olía muy mal.
Por el pueblo corrieron las voces
de que el pobre señor Sebastián,
era un brujo ó un iluminado
de influencia sobrenatural.
Una noche de ruda tormenta,
tristes quejas llegaron acá,
y aterradas con los alruidos,
las gentes del pueblo corrieron allá.

En una estancia lóbrega,
en plena obscuridad,
con gatos y lechuzas,
mochuelos y demás,
en una estera misera,
con amarilla faz
y rigidéz marmórea,
yacía Sebastián.

Y al verse rodeado
por gentes del lugar,
con voz del otro mundo

les dijo al espirar: (Gran ansiedad.)

«Este pueblo de Villamelones
muy en breve la dicha tendrá,
de que vengan un día los Magos
esperados por la cristiandad.
Recibidlos con todo aparato,
pues es cierto que pronto vendrán;»
y después de decir estas frases,
la pata estiraba mi buen Sebastián.
Desde entonces en Villamelones
las gentes aguardan con celo y afán,
que se cumpla la gran profecía
del último día del buen Sebastián.

- CORO. Y es seguro, que pronto los Magos
en estos lugares nos visitarán.
- JUANITA. Esperemos con fe en la promesa,
porque es cierto que al cabo vendrán.
¡Vendrán, vendrán!

HABLADO

- JUANITA. Ya lo sabéis; es preciso
que vean en este pueblo
mucho fe, gran entusiasmo,
fervor cristiano...
- ANTON. Y dinero;
porque me parece á mi
que habrá que hacerles obsequios.
- JUANITA. Ya lo creo, yo he de darles
lo mejor de mi granero.
- SACRIST. Pues yo la hogaza más grande.
- MOZO 1.º Pues yo, mi mejor pellejo.
- ANTON. Pues yo les daré... cebada,
porque es lo único que tengo.
- ROD. (Aparte á Sánchez y Gutiérrez.)
¿Sabéis que es un buen negocio
ser rey Mago en estos tiempos?
- ANTON. Y *digasté*, señá Juana,
¿dónde nos reuniremos?
- JUANITA. Eso lo dirá el Alcalde,
que es quien dirige todo esto.
(Redoble de tambor dentro.)
- ANTON. ¡Silencio!
- JUANITA. Oigamos la orden;
es un pregón, escuchemos.
- COLAS. (Dentro, con voz chillona.) El Alcalde... consti-
tucional de esta villa, cita y emplaza á *tóos*
los vecinos de Villamelones, pa que acu-
dan con todo lo que *tengan*.. pa hacer
ruido esta noche al dar las doce á la corta-
dura del Salto de la Bruja, para esperar allí
y saber por dónde vienen los Reyes Magos
que nos han de visitar. (Redoble de tambor.)

- ANTON. ¡Viva nuestro Alcalde!
- TODOS. ¡Viva!
- ROD. (Aparte á Gutiérrez y á Sánchez.)
Lo estoy viendo y no lo creo.
Señores, tengo una idea.
¿Me ayudaréis?
- GUT. Por supuesto.
- ROD. ¿Y los burros?
- SANCH. En la cuadra.
- ROD. ¿Y los trajes?
- SANCH. (Señala al lío.) En el suelo.
- ROD. Saca al camino las bestias; (Á Gutiérrez.)
tú, á escape, carga con eso
(Á Sánchez por el lío.)
y vámonos; se me ocurre
un negocio de los buenos.
- SANCH. Pues ánimo.
- ROD. Vamos pronto
y que nos proteja el cielo;
alguna vez la ignorancia
da de comer al progreso.
(Mutis los tres por la puerta interior de la izquierda del cobertizo. Durante este pequeño diálogo que ha de ser muy rápido, Juanita y el Coro hablan por lo bajo y accionan mucho.)

ESCENA IV

JUANITA, ANTÓN, SACRISTÁN, MOZO 1.º y CORO GENERAL

- ANTON. Ya lo oís, mucho bullicio,
que así habrá más esplendor.
Voy á armar un *estrupicio*
de los de marca mayor.
El Alcalde dijo ayer,
y hay que dejarle contento,
que esta venida ha de ser
un gran acontecimiento.
¡Conque así, fuera pereza,
y venga *juerga*, que Antón

va á ponerse á la cabeza
de la manifestación!

JUANITA. Te lo ha encargado el Alcalde
y hasta hacerlo no reposas.

ANTON. Y no fué el encargo en balde,
que yo entiendo de estas cosas.

JUANITA. Confía en ti y no es extraño
que te conceda ese premio.

ANTON. ¿Os acordáis de aquel año
con el *delegao* de apremio?

JUANITA. ¡Ya lo creo! ¡Já, já, já! (Todos ríen.)

ANTON. Me dijo el Alcalde: Antón,
dentro de poco vendrá
el de la contribución;
subleva al punto las masas,
y en seguida reuniros
para que en todas las casas
me lo reciban á tiros;
y trabajé en esta empresa
y tan bien la orden cumplí,
que si no se larga aprieta,
no queda ni tanto así. (Señalando.)
Por eso siempre me elige
cuando ha de armarse jaleo,
pues cumplo lo que él exige
con arreglo á su deseo.

JUANITA. ¿Y ahora, qué piensas hacer?

ANTON. ¡Pues friolera, ahí es nada!

JUANITA. Por lo pronto, he de mover
una que sea sonada;
y lo mismo que otras veces,
chillarán atronadores
pitos, latas, almireces,
panderetas y tambores.
Conque así, no se detengan
y vamos de ellos en pos... (Medio mutis todos.)
(Ap.) ¡Con eso y conque no vengan,
nos lucimos como hay Dios!

ESCENA V

DICHOS y DON PERFECTO por la derecha.

PERF. ¿Pero qué es esto, señores?
¿Por qué el pueblo se amotina
y se arma una tremolina
en estos alrededores?

JUANITA. Pues toma, ¿no sabe usted
que según antiguas leyes,
esperamos a los reyes
como otros años?

PERF. ¿Y qué?

ANTON. Toma, pues que han de venir
sea un año ú otro año,
y que sabemos que ogaño
por fin se han de decidir.

PERF. ¿Pero es posible, Dios mío,
que tengáis creencias tales?
Vamos, no ser animales...

ANTON. (Ap.) ¡Á que le pego á este tío!
(Rumores en el Coro.)
Siempre nos dice usted igual.

PERF. ¡Claro!

ANTON. Porque es un hereje,
y es preciso que nos deje
con su idea á cada cual.
Usted con su levitón
quiere tener más talento
que todo el ayuntamiento
y toda la población.

PERF. Estáis locos rematados
y á verlo no me resigno;
lo que hacéis aquí es indigno
de pueblos civilizados. (Incomodado.)

JUANITA. ¿No ha oído usted el pregón?

PERF. Si tal,
con vergüenza lo escuché.

ANTON. ¿Con vergüenza?

PERF. Ya se ve.

- JUANITA. ¿También le parece mal?
- ANTON. Pues si llegan á venir,
va usted á tener un mal día.
- PERF. Si casi me alegraría (Con acento lastimero.)
para ver de conseguir
por medio de su influencia,
ya que se han dado estos pasos,
el cobrar esos atrasos
que me debe su excelencia.
- ANTON. ¡Vamos, ya pareció aquello! (Con burla.)
- JUANITA. ¡Mire usted con lo que viene! (Id.)
- PERF. Si el Municipio me tiene
casi con el agua al cuello.
Enseñar es mi misión,
y hago en esto maravillas;
hasta enseño... las rodillas
á través del pantalón. (Risas.)
Me quedo como un alambre
y estoy en perpétuo ayuno;
no hay en el mundo ninguno
que pueda tener más hambre. (Bestezando.)
- JUANITA. Vendrán los Magos, y es cierto
que podrán dar á usted algo.
- PERF. ¡Pues si hasta entonces no salgo
de este estado, me divierto!
¡Por eso es mi indignación,
por estos gastos que hacéis,
mientras que desatendéis
más sagrada obligación!
- ANTON. ¿Es envidia ó caridad? (Con sorna.)
- JUANITA. ¡Haber nacido más alto!
- PERF. Es que me irrito y me exalto
con vuestra imbeciidad. (Rumores.)
- ANTON. Tengamos en paz la fiesta.
- UNOS. ¡Que se vaya!
- OTROS. ¡Que se calle!
- PERF. Haréis que de furia estalle
con sandeces como esta.
- UNOS. ¡Fuera el maestro!
- OTROS. ¡Á callar!
- ANTON. ¡Herejel

- JUANITA. ¡Traidor!
SACRIST. ¡Impío!
(Crece el tumulto.)
TODOS. ¡Fuera! (Amenazadores.)
PERF. (Ap.) ¡Qué es esto, Dios mío!
¿dónde vamos á parar?
¡Imbéciles! ¡avestruces!
ANTON. ¡Mire usted que lo encerramos!
PERF. ¡Y luégo dicen que estamos
en el siglo de las luces!
ANTON. ¡Ya nos falta la paciencia!
JUANITA. ¡Castiguemos su arrogancia!
(Adelantándose todos hacia él con ademán ame-
nazador.)
PERF. (¿Á que logra la ignorancia
hacer correr á la ciencia?)
ANTON. ¡Á él, amigos!
TODOS. ¡Fuera! (Arrojándose sobre él.)
PERF. ¡Horror!
¡Recemos el Padre nuestro!
(Huye corriendo por la derecha. El Coro le persi-
gue hasta la primera caja.)
JUANITA. ¡Qué paso lleva el maestro!...
ANTON. ¡Cómo corre el buen señor!...
(Todos se ríen á carcajadas.)

ESCENA VI

DICHOS menos DON PERFECTO

- ANTON. Conque, la hora se aproxima
y es preciso prepararnos.
JUANITA. Yo mientras, cierro la venta
y voy en seguida.
ANTON. (Al Coro.) Largo.
Que no me faltéis.
SACRIST. Descuída.
JUANITA. Hasta luégo.
(Mutis por la izquierda. Entra en el ventorrillo.)
ANTON. ¿Vamos?
TODOS. Vamos.

ANTON. ¡Que viva Villamelones,
y vivan los Reyes Magos!
(Mutis con algazara. Todos contestan al viva con entusiasmo.
La orquesta repite el motivo del coro.)

MUTACIÓN

Bosque á todo foro. Al fondo una montaña practicable. Caminos y vericuetos que suben hasta la cúspide. Es de noche.

CUADRO SEGUNDO

ESCENA VII

ALCÁLDE y COLÁS

- ALC. ¿Pero está bien anunciado el pregón?
- COLAS. ¡Pues ya lo creo! Á estas horas el señor Antón ha reunido ya á casi todo el vecindario á la puerta del ventorrillo de Juanita la *Escacharrá*.
- ALC. ¿Y la charanga?
- COLAS. Ensayando la marcha que el sacristán ha *sacado* de su cabeza pa el acto.
- ALC. ¿Y hay mucho entusiasmo?
- COLAS. ¡En casi todas las casas están preparando regalos pa los señores *magros*.
- ALC. Así verán que Villamelones no es un poblacho de poco más ó menos.
- COLAS. Pero diga usted, señor Alcalde, ¿vendrán al fin?
- ALC. ¿No han de venir, animal?
- COLAS. Es que el señor maestro va diciendo que este es un pueblo de cafres... mejorando lo presente.
- ALC. ¿Y qué sabe el maestro?
- COLAS. Que usted es un bruto... aunque esto lo dice así con cierto respeto.

- ALC. ¡Ya le diré yo á ese mamarracho cuántas son cinco!
- COLAS. Eso dice él, que son cinco las pagas que usted le debe.
- ALC. Pues tendría gracia que por pagar á ese estantigua recibiéramos á los Reyes poco menos que como si fueran comisionados de apremio.
- COLAS. Ó delegados del Gobernador para intervenir las cuentas municipales. (Ríe maliciosamente.)
- ALC. Calla, bruto, no me comprometas.
- COLAS. No tenga *cuidiao*; ya sabe usted que mi misión es tocarle á usted el tambor cuando hace falta. Usted hace mangas y capirotos en el *monecipio*, y yo me encargo de pregonar sus triunfos á golpe de tambor. De este modo, cuando quiere ocultarse alguna cosilla... pues... (Con mucha intención.) ó cualquier chanchullo... me dice usted... ¡redobla, hijo, redobla!... me guiña usted un ojo, y... (Golpea el tambor. Redoble en la orquesta.)

MÚSICA

- ALC. Soy un Alcalde muy especial,
soy un talento municipal.
Me adora el pueblo con frenesí,
y soy Alcalde perpétuo aquí.
Yo tengo una marchita
y un ten con ten
que á todos dejo á gusto
y á mí también.
Invento martingalas
para lograr
con todos los partidos
poder mandar.
- COLAS. Y es lo cierto que tenemos
un Alcalde superior.
- ALC. Aunque á veces me hacen falta
los redobles del tambor.

I

Yo en las elecciones

con gran seriedad,
predico muy grave
la sinceridad.
Pero hago unas listas
con tanta verdad,
que son un modelo
de legalidad.
Y si alguien protesta
y quiere saber
quiénes son los nombres
que quise poner... (Haciendo una seña á Colás. Redoble.)
Resuenan los redobles del tambor,
y calla todo el mundo por pudor,
y todo aquel que quiera protestar
no tiene más remedio que aguantar.

II

Yo de los consumos
saco un dineral,
y me he acostumbrado
también á *sisar*.
Para vivir siempre
con tranquilidad,
yo no pago á nadie
ni tampoco un real.
Y si alguien me dice
que quiere cobrar,
como no me ofrezca
antes la mitad... (Pausa. Redoble.)

Los dos. Resuenan los redobles del tambor,
y no ve una peseta el acreedor;
y no pagando á nadie ni un doblón
ocupo una brillante posición.

(El Pregonero repite las últimas frases acompañando con el tambor. Los dos marcan el paso haciendo una pequeña evolución.)

HABLADO

- ALC. En fin, que recordando nuestras glorias nos olvidamos de lo principal. La hora se acerca, y no quiero que nos pille desprevenidos el acontecimiento.
- COLAS. Confíe usted en el tío Antón, que ya sabe usted que es un buen punto para eso de sublevar las masas. Él se ha encargado de organizar la manifestación, y no tardará en venir al frente de la *cometiva*. (Se oyen á lo lejos los acordes de una murga destemplada y desigual que ejecuta la marcha grotesca.)
- ALC. ¿Qué es eso?
- COLAS. Ya están ahí. (Yendo al segundo término de la derecha.) *Miusté*, ¡señor alcalde!... *miusté* qué gentío de gente por aquel camino.
- ALC. ¡Anda, anda, pues si viene *tó* el pueblo de Villamelones!
- COLAS. Eso es, sí señor; todos los melones del pueblo están aquí. (El ruido y los acordes de la murga van acercándose.)
- ANTON. (Dentro.) ¡Vivan los Reyes Magos!
- TODOS. ¡Vivan!
- ALC. Apártate muchacho, no nos atropelle la turba multa, y tenga yo que echar una multa á la turba.

ESCENA VIII

DICHOS, DON PERFECTO, ANTÓN, SACRISTÁN, MOZO 1.º, MOZOS y MOZAS del pueblo, CORO GENERAL y ACOMPAÑAMIENTO. En primer término un grupo de chicos; detrás la charanga dirigida muy exagerada y cómicamente por el Sacristán. Luego Antón con una antorcha en la mano y una escalera al hombro; y por último gran muchedumbre de gentes de ambos sexos con faroles, escaleras, hachones, etc. Otros llevan panderotas, almireces, tambores, pitos, grandes latas, etc., que golpean sin cesar á compás de la murga produciendo un estrépito infernal, aumentado con los vivas y aclamaciones de todo el mundo. La *comitiva* recorre el escenario haciendo evoluciones á compás de la marcha. La murga se colocará en el centro; el Sacristán dirige agitando la batuta exageradamente. Al acabar la marcha, vuelve la *algazara*.

- ANTON. ¡Vivan los Reyes Magos!
- TODOS. ¡Vivan!... (Tumulto. El Alcalde impone silencio después de grandes esfuerzos.)
- ALC. Muy bien, ilustres convecinos de Villamelones. Estoy satisfecho de vuestra conducta.
- ANTON. ¡Me *paece* que no podrán quejarse los señores Reyes!
- ALC. Pero es preciso que no os limitéis á esto solo. Hay que demostrarles la esplendidez del vecindario ofreciéndoles muestras de los productos de nuestro suelo.
- ANTON. Yo ya tengo dispuesta una buena carga de cebá pa sus majestades.
- SACRIST. Pues yo una calabaza... que ni la cabeza del señor Alcalde.
- MOZO 1.º ¡Pos yo un cardo que no lo hay mayor en diez leguas á la *rionda*!
- PERF. Pues yo les preparo... *un sablazo*, que ni Dios se lo quite!
- ANTON. Hola, señor *Prefeto*; ¡*paece* que ya va usted convenciéndose de que vienen!..
- PERF. ¿Quién yo?.. ¡Ya lo creo! (Aparte.) Veremos en qué para esto.
- ANTON. Diga usted, señor Alcalde, ¿se sabe si los Reyes irán por Madrid?
- ALC. Es de supener.
- ANTON. Lo digo pa escribir á un pariente pa que vaya á verlos. ¿Sabe usted dónde irán á parar allí?
- ALC. Hombre, no seas bruto; ¿no son reyes de Oriente? ¡*pus* que pregunte en el café Oriental!
- MOZO 1.º Y diga usted señor alcalde, ¿vendrá también el negro?
- ALC. Pues claro, hombre, si ellos van siempre juntos como la Santísima Trinidad.
- SACRIST. Pero ese negro, ¿es el negro del sermón?
- ALC. Y yo que sé. Eso el señor maestro lo sabrá.
- PERF. El maestro no sabe más sino que en cuanto se enteren los Reyes de que se me deben cinco mensualidades, excomulgan al Municipio.
- ALC. ¡Usted no sabe más que arrimar el ascua á su sardina!
- PERF. ¡Ojalá tuviera sardina que arrimar!

- ALC. ¿Conque habéis pensado ya lo que ha de hacerse?
- ANTON. *Miusté*, señor Alcalde; yo he pensado que la charanga se coloque en lo alto del cerro, y que *en cuantito* que descubra algo, ó vea la estrella del rabo, que según noticias ha de alumbrar su camino, rompa á tocar la marcha consabida.
- ALC. Eso me parece muy bien.
- PERF. ¿Pero, y si no hay estrella de rabo? (Con sorna.)
- ANTON. Hombre, estrellas hay... y de rabos no han de faltar. (Suena una campana.)
- ALC. Los tres cuartos para las doce. No hay tiempo que perder. A ver, la murga; ¡arriba con lo que tenga! (Los músicos se dirigen al fondo, ó suben al practicable.)
- CHICO. ¿Me deja usted subir también á poner las botas?
- ALC. ¿Para qué, muchacho?
- CHICO. *Pa* que me *echen* algo. (El Chico sube á una seña del Alcalde.)
- PERF. ¿Sí? Pues también voy yo á poner las mías para ver si me echan... medias suelas.
- ALC. (Al Coro.) Vosotros, replegaros aquí á un lado. En cuanto aparezcan, de rodillas *tó* el mundo y con aspecto de profunda veneración. Los aplausos y los vivas luégo, y sobre todo, mucho ruido, ya lo sabéis.
- ANTON. Eso no hay que decirlo; *descuidie* usted, que se va á armar aquí un *escandalo* que yo entiendo!
- ALC. Conque excuso daros más instrucciones. (Al Coro.) ¿Sabéis lo que ha de hacerse?
- TODOS. Sí.
- ALC. ¿Os habéis aprendido bien el papel?
- TODOS. ¡Sí, sí!
- ALC. ¿Meterá alguno la pata?
- TODOS. ¡Sí... digo, no, no!
- ALC. Después de la recepción de ordenanza, los lleváis en triunfo á la plaza. Desde allí les acompañará uno de vosotros á mi casa, mientras yo dispongo el salón de juntas del Ayuntamiento para la recepción oficial.
- PERF. Señor Alcalde, yo me encargaré de acompañarles.

- ALC. Bueno, usted como más ilustrado lo hará. ¡Así como así, yo quizá no pueda entenderme con ellos!...
- ANTON. ¡Míá el señor maestro, cómo se declara conforme ahora que ve que la cosa va de veras!
- PERF. Hombre, yo lo hago por aquello de que á ríó revuelto... ganancia de maestros anémicos. (Se oye un reloj que da doce campanadas: la luz de la luna se oculta como obscurecida por una nube.)
- ANTON. ¡Silencio, las doce! (Pausa.)
- ALC. ¿No oís algo?
- ANTON. ¡Parece que se percibe un rumor lejano! (Gran ansiedad en todos.)
- ALC. ¿No se vé nada, muchachos? (Al Sacristán y los músicos que están al fondo ó en el practicable.)
- SACRIST. ¡Sí se vé, sí! ¡Al final del camino vienen tres hombres vestidos de máscara y montados en burros! ¡Traen hachones encendidos! (Gritando. Agitación y rumores en el Coro.)
- ALC. ¡Pues ellos son!
- PERF. (Riendo.) Un momento, señores: la tradición dice que los Reyes Magos montaban en camellos.
- ANTON. Es que al Sacristán le habrán parecido burros desde tan lejos.
- PERF. No es extraño, porque á mí también me lo parecéis vosotros y estoy más cerca. (El rumor se acentúa.)
- CHICO. ¡Ya van subiendo!
- ALC. Ilustres convecinos de Villamelones: llegó el momento tanto tiempo esperado... (Con tono declamatorio.)
- ANTON. (Interrumpiéndole.) Señor Alcalde, déjese usted ahora de discursos y que empiece la murga.
- ALC. Bueno, pues que empiece. ¡Muchachos, ande el movimiento! (La murga empieza á tocar el motivo de siempre, pero nada más que los primeros compases hasta que empieza la orquesta.)
-

ESCENA IX

DICHOS y luégo RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y GUTIÉRREZ

El Coro y comparsas golpean á su tiempo y furiosamente panderetas, tambores, latas, almireces, etc. Gran tumulto que cesa á una seña del Alcalde.

MÚSICA

- ALC. Tó el mundo de rodillas
que ya se ven allí.
- PERF. ¿Pero esto es una guasa
que va á pasar aquí?
- CORO. (Plegaria.) Mil gracias sean dadas
á Dios, nuestro señor,
porque nos hace dignos
de tan excelso honor. (Arrodillándose.)
(Por lo alto del practicable aparecen Rodríguez, Sánchez y Gutiérrez, vestidos de moros y montados en burros. Efecto de luna.)
- ROD. (Aparte á Sánchez y Gutiérrez.)
Aquí del repertorio,
que es la gran ocasión.
- SANCH. ¡Costa la de la Mancha,
pueblo Villamelón! (Aire de *Marina*.)
- ROD. SANCH. y GUT. ¡Si los burros sé escurren
valiente coscorrón!
- CORO. Ya bajan, ya se acercan,
¡Dios mío, qué emoción! (Levantándose.)
(Descienden por el practicable.)
- PERF. (Aparte.) Estos son unos guasones,
que se quieren divertir;
estaremos ojo alerta
por lo que pueda ocurrir.
- CORO. ¡Vivan los Magos,
ya están aquí,
la profecía
cumplióse al fin!

(Estrépito: ruido infernal: tumulto. Rodríguez, Sánchez y Gutiérrez se apean.)

LOS TRES. ¡Salud, fieles creyentes
 mil gracias, basta ya!

(Ap.) Lo que es si nos descubren
 qué bronca se va á armar.

(El Coro los saluda con extravagantes y exageradas cortesías.)

CORO. ¡Ay, qué trajes tan bonitos
 vaya un lujo que traerán;
 bien se advierte que son reyes,
 pero reyes de verdad.

ROD. Yo soy Melchor.

SANCH. Y yo Gaspar.

GUT. Y yo me llamo
 Baltasar.

LOS TRES. Venimos del Oriente
 sin descansar,
 los pueblos y ciudades
 á visitar.

CORO. ¿Nos traéis muchos regalos?

LOS TRES. ¿Qué regalos? No, señor;
 la costumbre de otros tiempos
 por completo se varió.

ROD. Cuando en Oriente
 llega un viajero,
 lo mismo al campo
 que á la ciudad,
 le hacen regalos,
 le dan dinero
 y no le dejan
 nunca pagar.

CORO. No será menos,
 Villamelones,
 en darles pruebas
 de esplendidéz;
 pues son muy pocas
 las ocasiones

que se presentan
de quedar bien.

LOSTRES. (Aparte.) Es conveniente,
sepa esta gente,
que si venimos,
sólo es por ver
lo que pescamos,
lo que cogemos,
aprovechándonos
de su sandéz.

PERF. En cuanto sepa
quiénes son éstos,
me uno con ellos
sin vacilar,
y partiremos
los resultados
de esta aventura
tan singular.

HABLADO

LOS TRES. Cansados nos hallamos.
ALC. Bueno, vamos allá.
ANTON. En triunfo por el pueblo
los hemos de llevar.
¡Vivan los Reyes Magos!

(Vivas, estrépito. Suena de nuevo la murga, vuelve el ruido, y entre vivas y aclamaciones, cogen en hombros á los tres cómicos y hacen mutis todos, á compás de la marcha consabida.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Sala blanca. Puertas al foro y á la izquierda. Á la derecha una ventana.

ESCENA X

ALCALDESA y COLÁS

- ALCALD. Vamos, date prisa: trae sillas... ¡Dios mío, qué honor para el pueblo!... ¿Pero tú los has visto?
- COLAS. Sí señora: estaba yo también en la cortadura de la Bruja y en cuanto los he visto aparecer, he venido corriendo á avisar á usted. No tardarán en llegar. El señor maestro se encargará de acompañarles, mientras el Alcalde va á la casa Consistorial á disponerlo todo.
- ALCALD. Serán ya muy viejos, ¿eh?
- COLAS. Eso creía yo; pero no señora, son jóvenes. Y también viene un negro.
- ALCALD. Claro, el que se quiso adelantar.
- COLAS. No señora, si ese venía detrás de los otros.
- ALCALD. Es que Dios le castigó por su impaciencia y llegó el último.
- COLAS. Vamos, como su marido de usted cuando ocurre algo grave.
- ALCALD. ¿Están ya avisadas las personas que han de concurrir á la fiesta que preparamos aquí esta noche?
- COLAS. Sí señora; de eso se ha encargado Antón. Lo que hay, es que tardarán bastante, porque como todos los años

nos dan mico los señores Magos, ogaño no se querrán arreglar hasta saber fijamente que han llegado.

ALCALD. La reunión estará brillantísima.

COLAS. Ya lo creo; vendrá toda la aristocracia del pueblo. Pero es preciso que los Reyes nos hagan alguna cosita, porque no en balde les vamos á colmar de regalos y sacarán de aqui la tripa de mal año.

ALCALD. ¡Colás! ¿qué lenguaje es ese? Habla con más respeto de tan ilustres personajes.

COLAS. ¡Toma! Pues digo bien. (Rumor dentro.)

ALCALD. ¿Qué ruido es ese?

COLAS. Anda, anda, *pus* que ya están aquí.

ALCALD. ¡Dios mío, y yo sin arreglar! Recíbelos tú.

COLAS. ¿Yo? Pues si tengo que ir á *echar* el pregón de la llegada por todo el pueblo. Pero no se apure usted, que el maestro se encargará de eso.

ALCALD. Voy corriendo, yo me arreglo en seguida. (Mutis.)

COLAS. Á la paz de Dios, señora Alcaldesa. (Dentro vivas y aclamaciones.)

PREG. Toma, pues si ya están aquí. (Asomándose á la ventana de la derecha.) Voy á ver si el señor Alcalde me *nesecita pa* algo. (Mutis por el foro.)

ESCENA XI

RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y GUTIÉRREZ

ROD. ¡Dios mío, que mareo! ¡Si nos han traído á escape! (Sigue el rumor dentro.)

SANCH. ¡Bien trotan estos brutos de Villamelones!

GUT. Hombre, saludemos desde la ventana y que se vaya esa gente, porque sino no nos van á dejar en paz.

ROD. (Al pueblo desde la ventana.) «Basta de aplausos ya, bravos pecheros.» (Redoblan los vivas.)

SANCH. Mira, no abuses del repertorio, porque puede haber algún aficionado que lo conozca.

GUT. Comienza á desfilan la gente. ¡Gracias á Dios! (Cesan los rumores dentro.)

- ROD. No creais que hemos acabado ya; es que van á prepararse para una *mijita* de *soirée* que da esta noche el Alcalde en nuestro honor.
- SANCH. ¡Cuando digo que esto acaba mal!...
- GUT. Ya verás; hemos entrado como Reyes y vamos á salir escapados como perro con maza.
- ROD. ¿Y por qué? Salimos de aquí de madrugada cuando todos duerman; nos llevamos los boñricos, que ya están cargados de regalos y provisiones, y en paz.
- GUT. ¡Claro, y nos prenden en el camino!
- SANCH. ¡Estaría bonito ver á los Reyes Magos entre parejas de la Guardia civil!
- ROD. ¡No, hombre; si en cuanto nos quitemos estos disfraces, nadie nos conoce! Y después de todo, ¿que nos denuncian?... ¿y qué? Hemos ideado esta farsa, no con propósito de explotar la ignorancia de esta pobre gente; sino con el plausible fin de darles una lección y demostrarles el estado de atraso en que se hallan.
- SANCH. Verás; ¿á que resulta que nos tienen que dar las gracias todavía?
- ROD. Nosotros que vivimos de hacer comedias, ¿qué puede importarnos una más?
- SANCH. Y efectivamente que esto es una comedia; pero del teatro antiguo.
- GUT. ¡Y tan antiguo!
- SANCH. Quiera Dios que no termine en drama.
- GUT. Lo que más me molesta es que me hayais repartido el papel del negro.
- ROD. Calla, hombre; váyase por cuando el público te ha puesto de oro y azul.
- GUT. No tengo más ventaja sino que en los casos apurados que puedan presentarse no vario de color, y no se me conoce el miedo.
- ROD. En cambio nosotros es fácil que cambiemos de color aun sin pintarnos.
- GUT. ¿Por qué?
- ROD. Porque nos pondrán verdes.

- SANCH. Y á todo esto, ¿qué pensarán nuestros compañeros á quienes dejamos en Villazoquete?
- ROD. ¡Es verdad! Si supieran que estamos aquí *hiciendo* de Reyes.
- GUT. En cambio ellos estarán allí *hiciendo*... de tripas corazón.

ESCENA XII

DICHOS y DON PERFECTO per el foro.

- ROD. (Á Sánchez y Gutiérrez.) Silencio, un indígena.
- PERF. ¡Salud á los egregios monarcas! (Riendo.)
- ROD. ¡Dios te guarde, mortal insignificantisimo! (Con supremo desdén.)
- SANCH. ¡Partícula invisible!
- GUT. ¡Átomo impalpable!
- PERF. (Aparte.) Vaya, estos se han enterado de lo que soy, y quieren tomarme el pelo; pues yo no me achico. (Alto.) ¡Oh, ilustres Reyes... de guardarropía!
- LOS TRES. ¿Eh?
- PERF. ¡Oh, insignes camareros del Oriental!
- ROD. (Poco á poco; eso es rebajarnos demasiado.)
- PERF. Señores, vamos claros; ni ustedes son Magos, ni Dios que lo fundó.
- ROD. ¡Ah, pecador audáz, mi poder te *conjura*! (Con solemnidad.)
- PERF. Déjese usted de *conjuras*, que siempre acaban en *plancha*, y hablemos como buenos amigos. ¿Ustedes son tres reyes? Bueno; pues yo quiero ser el cuarto.
- ROD. ¡Cuatro Reyes!... ¡Pero eso es un *tute*!
- PERF. Para *tute* el que os van á meter á vosotros en cuanto se descubra la farsa.
- SANCH. ¡Santo Dios!
- PERF. Santo fuerte, Santo inmortal,
que os dan una paliza descomunal.
- GUT. ¿Cómo?

- PERF. Pues con unas varas de fresno, que las hay muy buenas en este pueblo.
- ROD. Pero, ¿y usted, quién es?
- PERF. El maestro de escuela, ¿no lo han adivinado ustedes en mi aspecto? Estoy viviendo entre esta cuadrilla de cafres por pura necesidad. No me pagan los atrasos y estoy en calidad de muerto interino, hasta que me resucite una buena nómina. En cuanto los ví á ustedes, me dije: éstos se hallan en condiciones de explotar la ignorancia de estas gentes, pues yo les ayudo; si por su influencia consigo que me paguen, me redondeo, y si no partiré con ellos el botín que les produzca esta farsa, y que según mis noticias será abundante.
- ROD. Chóquela usted ahí barbián; nosotros somos unos pobres cómicos que vamos de pueblo en pueblo...
- PERF. Basta, no me diga usted más. Aplaudo la idea y les felicito. (Se dan las manos y se abrazan afectuosamente.)
- SANCH. ¡Bravo! Las ciencias y las artes reunidas.
- PERF. Y apropósito, ¿no tendría yo cabida en la compañía?
- ROD. Es que nosotros vamos á *partido*.
- PERF. No, pues yo me contrato *entero*.
- ROD. Pues usted sería un actor de carácter bueno.
- PERF. Sí señor, tengo muy buen genio, no me meto con nadie.
- ROD. No; digo que le irían á usted bien los barbas.
- PERF. ¿Los barbas? Y *las bigotes* también. (Todos ríen.)
- ROD. Conque vamos á ver, lo importante ahora es que tracemos un plan...
- PERF. Silencio, que se acerca la Alcaldesa.
- SANCH. Pues recobremos nuestro papel. (Se retiran á la izquierda y quedan en actitud solemne.)

ESCENA XIII

DICHOS y la ALCALDESA ridículamente vestida.

- ROD. (Aparte.) Esta señora es la característica de nuestra comedia.
- ALCALD. Buenas noches... (Aparte.) ¡ay, no sé qué decir! (Á ellos.) Vuestra presencia... me turba extraordinariamente.
- PERF. (Á Rodríguez.) Dígalan ustedes algo. (Á la Alcaldesa.) No se asuste, señora; son muy campechanos.
- ROD. (Con tono enfático y solemne)
Por las nevadas cumbres
de las montañas,
truncando á nuestro paso
las espadañas,
y con un frío
de esos que echáis de menos
en el estío...
- SANCH. Venimos del Oriente (En el mismo tono enfático.)
con fé contrita,
con objeto de haceros
una visita.
- GUT. (Ahora una pausa.)
De que hayamos venido
tal es la causa.
- ALCALD. (Aparte á Perfecto.) Pero diga usted, don Perfecto, ¿estos señores hablan en copla como los cómicos?
- PERF. No, señora, hablan en *orientales*, como es natural.
- ROD. ¿Y qué tal es la vida
por estos lares?
¿Cómo os halláis en estos
sucios lugares?
¿Quién os gobierna?
¿sigue el mundo cual siempre
la lucha eterna?
Contesta, ilustre dama.

- SANCH. (Ap.) No pongas motes,
¡si es un carabinero
por los bigotes!
- ALCALD. Yo no me atrevo...
- PERF. Conteste la Alcaldesa.
- ALCALD. No sé si debo...
- PERF. (Rápidamente.) Sí debe usted, señora,
yo no lo olvido;
cinco pagas me adeudan
y el mes vencido.
- (Ap. á los cómicos.)
Díganla ustedes
que me paguen, si esperan
de sus mercedes.
- ROD. (Avanzando.) El pueblo que pretenda
mis bendiciones,
ha de tener corrientes
sus atenciones.
- PERF. Y es lo más diestro,
que el primero á quien paguen
sea el maestro.

ESCENA XIV

DICHOS, EL ALCALDE, ANTÓN, el SACRISTAN
y COLÁS

- ALC. Ya estamos de vuelta; el pueblo se encuentra *alborotao*,
y es preciso echar la casa por la ventana. (Rodríguez,
Sánchez y Gutiérrez forman grupo á la izquierda y hablan aparte.)
- ALCALD. ¡Anda, anda, si vieras que bien hablan los Reyes!
- ALC. ¿Y qué te han dicho?
- ALCALD. Una porción de cosas que yo apenas he entendido.
- PERF. Entre ellas, que para derramar sus bendiciones en los
pueblos, es preciso que éstos tengan corrientes sus
cuentas y pagados á sus empleados.
- ALC. ¿Eso han dicho?
- ALCALD. Sí, hombre, sí.

- ALC. (Á Perfecto.) Vaya, pues mañana si Dios quiere tiene usted cobrados los atrasos.
- PERF. ¡Gracias á Dios! (Aparte.) De algo me había de servir ser cómplice.
- ALC. ¿Y no sabéis la gran noticia? Mi colega el Alcalde de Villazoquete me escribe que tiene allí una Compañía de cómicos, y que algunos van á venir á hablar conmigo para que les alquile el teatro. Yo he pensado que se den unas cuantas funciones para solemnizar el acontecimiento, y en cuanto lo he propuesto, se ha abonado casi *tóo* el pueblo.
- ROD. ¿Eh?
- SANCH. ¿Qué dice?
- GUT. ¡Gran Dios!
- ALC. Ahora mismo, en la reunión que acabamos de tener en el Ayuntamiento, lo he propuesto, y con tal entusiasmo ha sido acogida la idea, que en un momento he recaudado más de dos mil reales, que entregaré á esos cómicos en cuanto se me presenten. (Quedan hablando por lo bajo.)
- ROD. ¡Dos mil reales!
- SANCH. ¡Abono!
- GUT. ¡Yo me desmayo!
- ROD. Voy á confesarlo todo...
- SANCH. (Deteniéndole.) ¡Desgraciado! ¿olvidas el papel que estamos representando?
- ROD. Pues yo no pierdo esos dos mil reales.
- SANCH. ¿Pero cómo nos descubrimos?
- ROD. Esperando una ocasión oportuna. Ahora ocultémonos. (Mutis los tres por la izquierda.)
- COLAS. Y á propósito de Villazoquete; cuando venía me he encontrádo á un señorito que ha llegado de allí buscando á tres cómicos.
- ALC. Sí; los que me anuncia el Alcalde. Pues sin duda han equivocado el camino y se han perdido.
- COLAS. Como yo no supe darle razón, me ha dejado esta tarjeta para que se la entregue. (Le da una tarjeta.)

- ALC. Y el caso es que ninguno de nosotros sabe leer; á ver usted, señor maestro, ¿qué pone aquí? (Le da la tarjeta.)
- PERF. (Aparte, leyendo.) «El posadero nos ha echado á la calle; conflicto horrible; si no encontráis dinero, no nos queda más recurso que el suicidio.»
- ALC. ¿Pero qué es eso? ¿tampoco usted puede leerlo?
- PERF. Sí señor, sí; es un mensaje que dirigen á los Magos los vecinos de Villazoquete para que pasen también por aquel pueblo.
- ALC. ¿Serán brutos? Como si nosotros fuéramos á permitir que se marcharan de aquí... ¿verdad que no? (Volviéndose.) ¡Toma! ¿pues dónde están?
- ANTON. ¡Claro; estamos aquí discutiendo y sin hacerles caso!...
- PERF. No tengan ustedes cuidado, habrán ido á mudarse de ropa. (Aparte.) ¡Dios mío, si se habrán escapado!... (Rumor dentro.)
- ALC. *Pus* ya empieza á venir la gente.
- ALCALD. ¡Adelante, señores!

ESCENA XV

DICHOS, JUANITA, MOZOS 1.º y 2.º y CORO GENERAL

- JUANITA. (Entrando.) Á la paz de Dios, señor Alcalde.
- TODOS. ¡Buenas noches! (Gritando.)
- ALC. ¡Silencio!... Mucho recogimiento; hoy debéis entrar aquí como en la iglesia.
- TODOS. (Á un tiempo y por lo bajo.) Buenas noches.
- JUANITA. ¿Conque han *venío* ya?
- ANTON. ¡Anda, anda! ¡*Pus* no hace poco rato!
- ALC. Conque, señores, mucho ojo; que sabe Dios cuándo nos veremos en otra.
- PERF. (Aparte.) ¡Eso mismo estarán diciendo los Magos!
- ALC. Me parece que ya salen. (Se agrupan todos á la derecha.)
- PERF. (Aparte.) ¡Dios ponga tiento en sus manos!
- ALC. ¡Vivan los Reyes Magos!
- TODOS. ¡Vivan!

ESCENA XVI

DICHOS, RODRÍGUEZ, SÁNCHEZ y GUTIÉRREZ ya con sus
trajes naturales. Gutiérrez tizado.

ROD. Basta de ovaciones, señores.

TODOS. ¿Eh? (Con asombro.)

JUANITA. ¡Anda, los cómicos de esta tarde!

ALC. y VARIOS. ¿Los cómicos?

ROD. Sí, señor Alcalde; sí, ilustres habitantes de Villamelones; aquí no hay más reyes que nosotros; los Magos os han dado este año también el correspondiente mico.

ALC. ¿Sí, eh?... (Pequeña pausa.) ¡Antón!

ANTON. Mande usted.

ALC. ¡Á la cárcel con estos Reyes falsificados! (Rumores.)

GUT. ¡Por Dios, señor Alcalde! (Adelantándose.)

ALC. ¡Calla, que pareces un carbonero *resudao*!

SANCH. y ROD. ¡Cuando digo que nos pegan!

ALC. ¿Comiquitos á mi?...

ROD. Somos tan buenos artistas (1),
que hacemos piezas, sainetes,
zarzuelas grandes, juguetes,
operetas y revistas.

SANCH. Tan pronto canta la dama
cualquier tango popular,
como hace luégo llorar
arrancándose por drama.

GUT. Tenemos un repertorio
muy variado y de atracción;
lo mismo hacemos *Nerón*
Sullivan, *Don Juan Tenorio*,
Los Rígidos, *El anzuelo*,
Gloria, *Á espaldas de la ley*,
El zapatero y el Rey,
La vida es sueño y Consuelo...

(1) Este parlamento ha de decirse muy rápidamente entre los tres y quitándose uno á otro la palabra de la boca.

- ROD. Que rompemos á cantar
y ponemos *Catalina*,
La guerra santa, *Marina*,
y *El hermano Baltasar*.
- SANCH. En piezas, no hay que decir
si el repertorio es bonito;
sabemos todo lo escrito
y lo que falta escribir.
- GUT. Somos siete, y en verdad,
que hay personal muy de sobra;
puede hacerse cualquier obra
suprimiendo la mitad.
- ROD. Al llegar nos enteramos
de que ustedes esperaban
hoy, por si acaso llegaban
á los Reyes, y pensamos...
- SANCH. Esta es la gran ocasión
para entrar dándonos tono,
y anunciar bien el abono
por toda la población.
Conque no hay que hablar de nada:
venimos á entreteneros
durante una temporada.
- LOS TRES. Animarse, caballeros,
treinta céntimos la entrada. (Á un tiempo.)
- ALC. ¡Basta, basta! ¡Qué tarabilla!
- ROD. Si los Magos no han venido este año por sus muchas
ocupaciones, otro año vendrán. Pero entre tanto, no
defraude usted las esperanzas del pueblo, que quiere
ver comedias. Y si no, apelemos al sufragio uníver-
sal. ¿Queréis teatro? (Al Coro.)
- TODOS. ¡Si!
- ALC. No pregunten ustedes. ¡Si éstos dicen que sí á todo!
¡Los tengo muy bien enseñados!
- ROD. Ya lo ha oído usted, y en su consecuencia, háganos
entrega de esos dos mil reales, y mañana damos la
primera función de abono.

- ALC. ¿Dos mil reales? Ya se contentarán con la metá; la otra metá me la guardo yo, y se la impongo á ustedes de multa por haber engañado al *Monecipio*.
- PERF. ¿Y cobraré yo, señor Alcalde?
- ALC. Si, hombre, sí; el dinero de los cómicos será para todos.
- ROD. Pues hemos venido á ser la Providencia del pueblo
- SANCH. Y también el pueblo ha venido á ser nuestra Providencia.
- JUANITA. Y diga usted, señor comediante, ¿me contratan ustedes?
- ROD. Lo prometido es deuda; cántate alguna cosita para que veamos tu disposición.
- JUANITA. Pues allá va una canción muy popular en esta tierra.

MÚSICA

- JUANITA. La Rosita se casó
con un mozo del lugar.
- CORO. ¡Lararán, lararán! (Bailando.)
- JUANITA. Y á los tres meses dió á luz
sin poderlo remediar.
El marido se admiró
con aquella actividad,
y pidió para su esposa
un diploma excepcional.
Y le dieron un premio á Rosita
por su rápida fecundidad,
y al marido también le obsequiaron
con una cabeza de ciervo además. (Con intención.)
Desde entonces en el pueblo
recordando el lance aquel,
siempre que alguno se casa
le decimos por su bien:
¡Cuidadito no concedan
el diploma á tu mujer!

(El Coro repite los últimos versos y baila al final. Telón.)

FIN

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Heridos y contusos.....	1	Sres. Larra y Gullón.....	Todo.
Leonor I de Aragón.....	1	Pedro Navarro.....	»
Olas de sangre.....	1	Manuel Izquierdo.....	»
Por un sombrero.....	1	J. Guijarro y F. Olona....	»
Clown.....	3	José Fola.....	»
El molino del Carmen.....	3	José Fola.....	»
Lo sublime en lo vulgar.....	3	José Echegaray.....	»
Mar y cielo.....	3	E. Gaspar y A. Guimara....	»
Teresa.....	5	José Fola.....	»

ZARZUELAS.

¡Aquello!.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Cerámien nacional.....	1	Perrin y Palacios.....	L.
Despacho parroquial.....	1	Tomás Calamita.....	1½ M.
El golpe de gracia.....	1	Señá, Hurtado y Caballero	L. y 1½ M.
En la plaza de Oriente.....	1	Cuevas.....	L.
Epilogo.....	1	Rojas, Ruiz y San José ...	L. y M.
La cruz blanca.....	1	Perrin y Palacios.....	L.
La verdad desnuda.....	1	Arniches y Cantó.....	L.
Pepa, Pepé y Pepín.....	1	Rafael M. Liern.....	L.
Perder la pista.....	1	Luis Larra.....	L.
Plan de estudios.....	1	Calixto Navarro.....	1½ l.
Por España.....	1	Varas, Rojas y San José..	L. y M
Quedarse in albis.....	1	Rafael Taboada.....	M.
Timos conyngales.....	1	Luis Arnedo.....	M.
El rey reina.....	2	M. E. Tormo y M. Nieto...	L. y M.
Nación.....	2	Olong, Ferrer y G. Taboada	L. y 1½ M.
Una broma en Carnavaí.....	2	Casademunt y Strauss,....	L. y M.
Sustos y enredos.....	5	Juan García Catalá.....	M.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.